

PORTE PAGO

El ejemplar
10 ctvs.

Diario de la mañana

Fundado el 13 de junio de 1897.—Redac., Administración y Tóleres: Perú 1537.—U. T. 0478 B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Tormenta

DELITOS Y PENAS

El concepto jurídico de la represión

Un delito común, todo lo bárbaro y torpe que se quiera, pero que está comprendido en los casilleros de la delincuencia ocasional, acaba de tener una extraordinaria resonancia en todos los ambientes sociales del país. Más que el hecho en sí — el acto de matar —, se ha destacado la forma en que el autor trató de eludir las sanciones de la justicia. Y por eso se habla tanto de un asesino que en otras circunstancias hubiera necido apenas unas cuantas líneas informativas en la prensa que no cubría la nota roja y el escándalo policial.

Esta vez todos los diarios llenaron páginas enteras para informar primero sobre la pesquisa del delito y para dar después los detalles del descubrimiento sensacional. Se dio al público un espectáculo repugnante, se ha satisfecho la avidez de los lectores que buscan en la prensa el plato fuerte, la nota trágica y repulsiva, como si por medio se lograra despertar la conciencia de los hombres, sentimientos generosos o aquella fuerza espiritual tan necesaria para hacer frente a las pasiones groseras y al odio que transforma en bestias feroces a los seres racionales.

La prensa llena el triste cometido de explotar el delito, de magnificar los hechos más repugnantes, de dar esos frecuentes espectáculos macabros, porque satisface la malsana curiosidad pública y porque así hace su negocio. Pero ¿qué pensar de quienes, poseyendo cierta cultura, toman como pretexto un suceso de resonancia para proyectar o insinuar un estado de opinión que no coincide con el espíritu de nuestra época, ni mucho menos puede estar basado en el lógico conocimiento de las causas que determinan la delincuencia en esta sociedad del delito legalizado y del delito no legalizado en la brutal lucha por la vida?

Se pretende relacionar con las formas exteriores de un delito el carácter de las penas, o sea el concepto jurídico de la represión. No faltan los legisladores y juristas que supongan que la delincuencia existe porque la sociedad no está suficientemente defendida; que ciertos crímenes se crean debido a que se suprimió la pena de muerte del código penal argentino. Y eso es tan absurdo como creer que ciertas acciones humanas no se ejecutarán si no han sido castigadas con la pena de muerte. Afirma el autor del proyecto en cuestión que la "pena de muerte impresiona hondamente, es cruel, es bárbara, pero dentro de su misma barbaría, a modo de caprichosa paradoja, aboga instintos brutales, impone orden, fomenta respeto y defiende la sociedad".

De acuerdo con ese criterio, en los países donde existe la pena de muerte y se aplica a los autores de crímenes que se destacan por su premeditación o por sus aspectos de ferocidad, la delincuencia es menos común que en la Argentina. Pero las estadísticas demuestran que el delito no está en relación con los medios represivos que emplea la justicia, sino que tiene sus causas en razones psicológicas, morales y sociales y es fruto directo del estado mental, de las condiciones económicas y de otros factores relacionados directamente con la vida de los pueblos.

Dice el autor del proyecto de restablecimiento de la pena de muerte que existen diferentes causas sociales que fomentan — y nosotros agregamos que la determinan — la criminalidad y la hacen crónica, tales como el analfabetismo, la miseria extrema, el hacinamiento de familias enteras en tugurios moral y materialmente infectos, donde se incuban todas las peores larvas y germen

nas las pasiones que más tarde estallan en las tragedias que nos horrorizan y nos espantan. Y uno adelante, refiriéndose a los individuos que desarrollan en ese medio pestífero, concluye el autor: "Nacen en la escuela del delito, maman el delito y como una consecuencia del ambiente en que viven, delinquen, como medio de escape para la vida sin la preocupación de saber hasta dónde podrá llegar su ferocidad".

¿En qué quedamos? ¿Es la sociedad, la organización política y económica, el ambiente moral en que se desarrollan los condenados a la ignorancia y la miseria, la causa determinante del delito? ¿Son los hombres el fruto de una educación malsana, de hábitos viciosos, de deformaciones psicológicas y de estados pasionales que no pueden vencer porque no tienen desarrollada la voluntad, y por lo tanto irresponsables del mal que causan a sus semejantes? ¿Y puesto que la ley corrige lo que está en la naturaleza, lo que se cultiva en el hogar, lo que reside en la entraña de las sociedades constituidas sobre el despojo y la violencia y afianzadas sobre el infortunio de los miserables condenados a ser carne de la fábrica, del presidio, de todas las consecuencias de los peores delitos?

La pena de muerte es un crimen legal, una sanción enigmática que no impide el delito, que no corrige a los delinquentes, que ni siquiera puede ser aceptada como una lección ejemplar para los propensos a delinquir. Si la sociedad tiene derecho a defenderse, también lo tienen los individuos a exigir que se les proteja contra los factores que los impulsan a romper con las reglas colectivas que los atan a penosas obligaciones. Lo moral está en buscar, en las causas sociales del delito, el remedio que cure al mundo de esa larva tan vieja como la historia de todas las civilizaciones.

Si se reconoce que la ignorancia, los errores a los hombres, que la miseria induce la delincuencia, que la promiscuidad degenera los sentimientos y subvierte los conceptos de la moral privada, no es la pena de muerte la mejor defensa de la sociedad contra el delito. ¿Es que se busca, con una sanción terrible, con la ley de Talión: "oj por ojo y diente por diente", obstructar a los hombres, a los instintos y a los pasiones que reflejan, por un brutal contraste, la pretérita barbarie que apenas se disfrutaba con una apariencia de cultura?

El concepto jurídico de la represión se convierte en retroceso en la cultura civil de los pueblos. Se emplea como arma para castigar el delito, pero no sirve como ejemplaridad en el proceso de la delincuencia, porque ninguna pena podrá servir de freno a pasiones, instintos, odios y vicios que residen, no en una clase de individuos, sino que se manifiestan, bajo diferentes formas, en todas las categorías sociales.

Laborismo y capitalismo

Mr. MacDonald, primer ministro de la Gran Bretaña, dirigió un telegrama a Mr. Snowden, presidente de la delegación inglesa en la conferencia de La Haya. Como se sabe, el punto de vista del gobierno laborista sobre el arreglo de las deudas de guerra — de acuerdo con el plan Young — ha creado serias dificultades políticas y obstáculos que hasta ahora parecen insalvables.

Vemos lo que dice en su telegrama a Mr. Snowden el primer ministro laborista: "La comisión financiera de esa conferencia considerará el más grave de los errores y perspectivas de arreglo, a menos que comprenda perfectamente que el informe que diseña el éxito se contraponen para satisfacer las justas demandas de Gran Bretaña".

"Además de nuestro partido, todas las secciones del país apoyan la actitud de votar y todos los diarios que hasta ahora se han manifestado igualmente de acuerdo con su modo de proceder. "Espero que la mayor asamblea que se celebre de la comisión financiera se dé cuenta de que deben encarar una situación en que las más elementales consideraciones de equidad entre los países exigen la reconsideración de algunas

Los salarios de hambre y las soluciones socialistas

Los trabajadores que se ocupan en las labores de pavimentación de Bolívar (provincia de Buenos Aires) se han dirigido en son de queja a un diario de esta capital, expresando que se les hace materialmente imposible vivir con los exigidos salarios que perciben a cambio de las tareas que realizan.

Según el diario que recoge la queja que nos ocupa, los obreros referidos dicen que pagan por los trabajos pagados \$ 2.20 por día, aumentando el salario a \$ 4.45 por hora, pero que con esto se empuja su situación porque sólo se les hace trabajar cinco o seis horas por día, lo que apenas les permite sacar jornal de \$ 2.10.

Hacen notar que tan exigidos recursos no alcanzan a responder a las más elementales necesidades de la vida, pues la carne más inferior cuesta allí \$ 1.50 el kilo; las papas, de 1.50 a 1.70 los 10 kilos; la sal, a 2.20 los 10 kilos; y el alquiler de una pieza modesta, \$ 15 mensuales.

Añaden que si los trabajadores se unieran y formaran una fuerza respetable podrían contra los abusos patronales y aliviar su penosa situación; pero que, desgraciadamente, no se preocupan de la defensa colectiva de sus intereses y ofrecen alquilar sus brazos por cualquier precio.

Hasta aquí la queja de los obreros, que, como se ve, no sólo tiene sobrados motivos para manifestarse, sino que viene a revelar como son tratados los trabajadores que se desprecian de su propia suerte y de la de sus hijos, entregándose a los desdenes e indiferencia a la voracidad insaciable del capitalismo. Los propios trabajadores que manifiestan su queja, han comprendido, según lo expresan, que la única manera de poder contrarrestar la explotación de que son víctimas, estaría en constituir una fuerza entre ellos, por medio de la unión de todos, que fuese capaz de propender al mejoramiento moral y material, elevando el nivel de los salarios que actual-

mente no les alcanzan para vivir. Y no andan desorientados esos trabajadores que, de esa manera, entreven la posibilidad de hacer frente a su miseria; que andan desorientados son los consejeros que les han salido a esos trabajadores en el propio diario al que han dirigido su queja. "La Vanguardia" — que no otro es el diario aludido — en vez de alentar a los trabajadores, a fin de que pongan en práctica el único medio que les dispone los explotados para hacerse respetar, vale decir, su organización gremial, salta haciendo reclame a las soluciones fáciles del socialismo, con el siguiente comentario puesto a renglón seguido de la queja:

"Quejas como la que nos ocupa — dice el "Socialista" — demuestran a raras veces la necesidad de que se sancione a la brevedad posible la ley sobre salarios mínimos, proyectada por la representación parlamentaria socialista, cuya implantación vendría a atenuar la dolorosa situación de miles y millones de familias, sometidos hoy a una explotación inhumana".

Los obreros de Bolívar deben saber que hay ya demasiadas leyes obreras, entre ellas las que se refieren a la jornada de ocho horas y a la semana de 48 horas, al trabajo nocturno en las panaderías y a mil otras cuestiones, sin que los salarios realmente pagados en la realidad, porque para hacer cumplir cualquier ley de esa, en el supuesto de que alguna vez realmente beneficiara a los trabajadores, es menester que éstos se organicen y se dispongan a luchar de la misma manera que lo hacen contra el capitalismo. Sanciones o no los proyectos de legislación obrera prescriben que por el momento los trabajadores se queden a esperar a que se mejoren, no estará en las soluciones fáciles del socialismo, sino en la política que sea capaz de impulsar a una organización gremial.

FORMAS DE ESTADO

El proceso continental de la dictadura española - Monarquía o república

La dictadura española, considerada por el mismo Primo de Rivera como un estado de guerra transitorio — como un estado de reacción contra la debilidad de los gobiernos constitucionales —, procura ahora buscar una salida al círculo vicioso que la lleva al propio impasse. Esa salida está, según parece, en operar ciertos cambios en la forma de los órganos políticos, jurídicos y administrativos, fortaleciendo al poder ejecutivo a expensas de la llamada soberanía popular.

El proyecto de Constitución elaborado por el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforma en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el poder ejecutivo al marqués de Estella, lo que no concuerda con el objeto de que el Sr. Martínez de Irujo, jefe de la autoridad del rey, transforme en absoluta la monarquía constitucional, dándole facultades excepcionales al congreso de ministros y a las cámaras, y hasta busca un camino para que se traslade, al menos en parte, el

SINTESIS TELEGRAFICA

LA HAYA. — En la conferencia de discusión iniciada en la conferencia internacional de las Reparaciones, el delegado alemán, Dr. Julius Curtius, declaró que el plan Young, se han convertido en una parte esencial de la vida económica de Alemania.

— Afirgó que Alemania podría, en especial, beneficiarse de la cooperación económica con Italia, según dijo.

— Preguntó si la situación económica en su país, y observó que ya se trataba de un país que había sufrido una gran pérdida, pagará ser siempre la "exportación de su moneda".

— Mr. Snowden hizo notar exponiendo que la exposición sería una gran exposición sin interrupción, y que después que la discusión se apazara, la A. C. se reanuda.

MACDONALD NO IRÁ A LA HAYA

YA —

domingo de los tractores se distingue por la gran cantidad de visitantes. Poro también ocasión de observar desde cerca algunos detalles, por ejemplo un excelente modelo de tractor de la General Motors, que tiene un pincel en la pintura que se proyecta sobre el objeto por medio de un aparato especial, de alta comprensión, que proyecta una imagen nítida al vaporizador sobre la superficie de la máquina. Un aparato especial que cubre la pintura con una capa de pintura de electricidad en algunos segundos. La pintura no está todavía sea cuando el trayecto, y el tractor se encuentra en la carrera de ensayo. En un tercer momento ante la fábrica, los tractores se alinean en la infinita, para ser cargados en el carro para el envío a los países de origen en la mañana.

[illegible]

Hemos dejado la construcción.

Una plaza gigantesca. Frente a nosotros, una gran autopista, 20 carriles, 200,000.

—De quién son esos autos, preguntó el jefe de los nuestros obreros y de nuestros empleados.

Me sorprendió de tal modo que, no podía creer. Pero me dijo: «Una industria de obreros que hablan de la fábrica al mismo tiempo que yo pusieron en movimiento. Estos llegaban: otro relevo venía a reemplazarlos».

Era difícil de comprender: De una parte los salarios relativamente bajos, de otra parte, la gran industria que se iba a armar con los dos cosas. El jefe Ford (el modelo más sencillo) cuenta que los obreros de la fábrica dicen: «Cierro como los obreros, puesto que

regresar a la Haya. Además, los proyectos que llevan a Edimburgo a Mr. Macmillan, el primer ministro británico, el misterio más completo. Se cree también es infundada el rumor que el primer ministro de Gran Bretaña, personalmente en el asunto.

JAPON

SE AGRAVO EL CONFLICTO EN SOKOCHINO — CHOQUE EN LOS PUESTOS AVANZADOS —

TOKIO. — Un despacho de Manchú recibida por el agencia Rengo anunció que las tropas tuvieron dos encuentros con los chinos, el choque que se dio ayer a las 11 horas.

El uso del automóvil no implica sino muy pocos gastos. En todas partes hay talleres de reparación, y en las ciudades, la reparación y el mantenimiento de los autos es muy barato. Los autos nuevos cuestan entre 10 y 15 mil rublos, y los usados entre 5 y 10 mil rublos. Los autos nuevos cuestan entre 10 y 15 mil rublos, y los usados entre 5 y 10 mil rublos. Los autos nuevos cuestan entre 10 y 15 mil rublos, y los usados entre 5 y 10 mil rublos.

Las gomas. Se observa sobre todo una gran variedad de «cumbes» de la marca de Rockefeller, el símbolo de la Standard Oil Company, entre los automóviles.

Hay ranchos camineros donde los autos son lavados, limpiados y preparados para ser usados a una simple telefonada. Los ranchos, además, sirven los automóviles en «box».

Toda una red de ranchos camineros aparece en las montañas de la zona, desde el Océano Atlántico al Pacífico. En verano, esos caminos son cubiertos por cientos de automóviles, en los cuales las familias enteras disfrutan de los paisajes.

En los parques naturales, en medio de la naturaleza salvaje, las personas descansan de la actividad constante de las grandes ciudades.

INGLATERRA

LOS SALARIOS A LOS EMPLEADOS EN EMPRESAS FERRERAS

[illegible]

MANCHESTER. — Sir Horace de Paul, un empresario conversando todo el día de la importancia de la televisión en las ciudades interesadas en el conflicto algerino.

Sin embargo, se cree que los países interesados a someter la cuestión a arbitraje.

Mientras tanto, han reanudo sus clases (los otros, cinco millones alloggneros).

ALEMANIA

LA CELEBRACION DEL ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION DE LA CONSTITUCION DE WEIMAR. —

BERLIN. — En todo el país se celebró con entusiasmo el aniversario de la constitución de la República Alemana.

que América casta y austera debe tener
danza conforme a sus costumbres. Pro-
pone reemplazar el charleston y el fox-
tro por el valse y venerable cuadril...
El cuadril y el forlomo! He ahí una
curiosa combinación.

J. DORFMAN

de formalizar
nóvel instit
letariado an
Correspon
adheridos t
do de esta
la Continen
mente la m
tuida.

NOMBRAM
C

El congre
siguiente a
constituirse
de la A. C

una noción
ción elemen
ne en el
función de
A juicio
titudón de
borar con
nes admin
mos, a la
mo, que
signe de
correspon
viar per
publicad
T... "La
servicio
de los "

io-
fe-
la-
y
do
ro-
ner
el
no-

el
m-
of
on-

mad
en-
t.
noy
por
cha

Ham
gem
—
sint
A
la
en

Circular general Nro. 1 - A las organizaciones adheridas

Los Trabajadores.

«El máximo que una labor así — de educación y de resaca — puede producir es una camarada especialmente designada al efecto — es la de alta importancia. El Secretario no podrá desentender una labor adecuada a las necesidades de la Continental si no está interesado en el estado del movimiento socialista en los países que los países que integran la A. C. A. T. A más como estas informaciones se publicarán en el órgano de la A. C. A. T., tendrán una influencia amplia en el continente y contribuirán en gran grado al conocimiento y al progreso de los trabajadores en los diversos países de América, ayudando y fortaleciendo los lazos de unión ya existentes.

«Tal es el título del órgano de la A. C. A. T., desde cuyo número serán reflejadas las publicaciones de nuestro movimiento en el continente.

«Este Secretario, cumpliendo el deber formulado por el congreso, ha sacado ya el número 1, que será distribuido en forma gratuita a los miembros de la organización durante el mes en curso.

«El tiraje de la revista se hará de acuerdo a las posibilidades económicas de la A. C. A. T. Es por tanto de interés que las organizaciones y compañeros se preocupen de que el primer número es reducido, sobre todo si se tiene en cuenta que la revista es el medio más importante de que disponemos por ahora para

los trabajadores el ejemplo trágico del pueblo ruso, sometido a la más despiadada tiranía.

Este Secretariado recomienda a cada organización adherida que envíe infor-

OLLETO DE PROPAGANDA PRO LIBERTAD DE RADOWITZKY— Por acuerdo unánime de sus respectivas asambleas resolvieron integrar

o espera que encontrará en todas ellas posible.
El jueves 15, conferencia en la pl
colaboradores decididos. Once, a las 15 horas.

EL SECRETARIADO LA COMISIÓN

Sombrereros notifica al gremio en general que la firma González y Fébolo, de Bánfield se encuentra en conflicto con el sindicato. Por lo tanto pedimos a

TERCERA PARTE

100

